



Neutralidad de la Red del Internet, Banda Ancha Universal y Justicia Racial

¿Qué es neutralidad de la red del internet?

La neutralidad de la red es una condición que asegura que los usuarios de Internet puedan tener acceso a cualquier sitio web, servicio o aplicación que elijan, sin interferencia o discriminación por parte de un proveedor de servicios de Internet (ISP). Esto significa que una vez que un consumidor pague por una conexión de servicio de Internet, esa persona puede escoger el acceso a cualquier contenido legal sin temor a que el ISP bloquee o perjudique el acceso. La condición de neutralidad de la red impide que los ISP censuren el contenido por alguna razón o que den trato preferencial a algún sitio web, servicio o aplicación simplemente por el contenido, el mensaje o el propietario del sitio web, servicio o aplicación. Este concepto de antidiscriminación ha sido una guía principal desde los inicios de Internet, y en un tiempo fue la ley.

¿Por qué se considera la neutralidad de la red un asunto de derechos civiles?

Internet puede ayudar a mejorar la igualdad en el acceso a medios de comunicación y participación política de las comunidades que históricamente han marginadas. Debido a las enormes barreras que existen para entrar a televisión, radio, y servicio por cable, los medios de difusión tradicionales no han incluido suficiente diversidad de participación de voces, ni han ofrecido contenido que sea importante y relevante para los grupos con menor representación. Si hay menos barreras para entrar, el Internet puede crear una plataforma en donde estos grupos puedan hablar por sí mismos y en representación de sus comunidades dirigiéndose a audiencias más numerosas. Las redes neutrales ofrecen igual oportunidad de acceso a todas las ideas y pueden ayudar a asegurar que las comunidades de color e inmigrante no sufran de la misma falta de representación que tienen en otros medios de comunicación.

¿Cómo nos ayuda la neutralidad de la red?

La neutralidad de la red es una política basada en la comunidad y centrada en la gente.

Las redes neutrales empodera nuestras comunidades. En lugar de enfocarse en proveedores de servicio corporativos, la política de Internet debería evaluar el impacto humano, la oportunidad para toda la gente, independientemente de sus habilidades para el uso de medios digitales, su ubicación geográfica o su situación socioeconómica, con el fin de que puedan crear, usar y compartir información útil para sus propios planes de vida. La neutralidad de la red se basa fundamentalmente en justicia, igualdad y libertad y puede fomentar la creación de comunidades de color empoderadas no solo físicamente, si no digitalmente también.

La neutralidad de la red puede ayudar a impulsar el uso y la innovación

Hay estudios que indican que el uso de la banda ancha en hogares de familias de color no es tan común. Sin embargo, el acceso y la disponibilidad de un contenido relevante podría ayudar a destacar la importancia de Internet. La neutralidad de la red asegurará que Internet siga siendo una plataforma para innovación, igualdad, conexión y comunidad, y se le reconozca como un espacio valioso para crecimiento económico y participación democrática en las comunidades de color.

La neutralidad de la red puede ayudar a reducir la desigualdad digital

Cuando la justicia es la regla a seguir, los ISP invierten más. Hay datos publicados que indican que la inversión de las compañías telefónicas fue en realidad mayor y creció considerablemente durante el tiempo en que estos ISP tenían que sujetarse a reglamentación como la de neutralidad de la red, resultante de la aplicación de la ley de telecomunicaciones de 1996. Además, las decisiones de inversiones y la instalación de líneas no son cosas dictadas simplemente por la reglamentación de neutralidad de la red, sino que dependen de factores como oferta y demanda, costos, competencia y confianza en la economía global.



¿Qué es banda ancha universal?

Banda ancha es el término oficial cuando se habla del internet de alta velocidad. “Banda ancha universal” es un término usado para definir a la banda ancha como un servicio regulado en el Título II de la ley que impone varias obligaciones de interés público a la FCC, haciendo que este servicio sea elegible para el apoyo del fondo de servicio universal (USF, por sus siglas en inglés). “Servicio universal” es un concepto establecido en 1934 para lograr la disponibilidad rápida, eficiente, nacional y mundial de comunicaciones por cable y radiodifusión para toda la gente en Estados Unidos a tarifas razonables, sin discriminación en base a raza, color, religión, origen nacional o género. Si la FCC define que la banda ancha es un servicio universal en el plan de banda ancha nacional, podría lograrse lo siguiente:

- Promover la disponibilidad de servicios de banda ancha de alta calidad a un precio razonable y accesible a todos y aumentar el acceso de servicios de banda ancha de alta calidad en toda la nación, y específicamente para comunidades que no tienen servicio o el que tienen es deficiente.
- Abrir banda ancha con respaldo completo del fondo de servicio universal y ampliar los recursos disponibles, creando subsidios para consumidores con el fin de reducir la presión del pago mensual de sus cuentas, y subsidiar a compañías que tengan planes para instalar redes en áreas donde se necesita el servicio.
- Exigir que el servicio de banda ancha sea de red neutral que opere de manera abierta y no discriminatoria y ofrezca servicio razonablemente simétrico (es decir proteger y mantener igualdad en la subida y bajada de información), que se trate a las comunidades marginadas como participantes activos con voz, en lugar de consumidores pasivos solamente.

¿Por qué debe considerarse el servicio de banda ancha como un asunto de derechos civiles?

Casi 70 años han pasado desde el compromiso del congreso y la FCC de ofrecer servicio universal. Ese compromiso ha ayudado a proporcionar servicios de telecomunicación esenciales y a conectar áreas rurales, gente pobre, escuelas, bibliotecas y comunidades de color con fuentes de empleo, educación, servicios y atención médica. El teléfono se convirtió en una herramienta indispensable para las comunicaciones, y aumentó el valor de la red pública para todos los usuarios. Sin embargo, todavía existen serias desigualdades. Definir a la banda ancha como infraestructura pública y servicio universal ayudará a resolver el problema de desigualdad, a fomentar el desarrollo económico y la participación democrática en las comunidades más pobres, y a mejorar enormemente la calidad de la vida. El acceso a la banda ancha y la instalación en comunidades pobres, comunidades de color, y comunidades rurales es esencial para la salud pública y la seguridad pública en nuestra nación.

¿Cómo se benefician las comunidades de color si definimos a la banda ancha como un servicio universal?

La banda ancha es un componente crítico de infraestructura nacional, y la debemos proteger.

Conforme avancemos en el siglo XXI, todo el pueblo, y especialmente las comunidades de color, necesitarán un eje troncal de la red que esté al alcance de sus medios económicos, que sea accesible y que esté bien distribuido. A medida que aumente el número de personas de color que usan Internet, y la red tenga más relevancia en sus vidas, será imprescindible que esta infraestructura nacional crítica no dependa a la merced del mercado.

La red universal ayuda a desarrollar comunidades empoderadas, participativas y conectadas.

Aunque el número de personas de color que usan Internet está creciendo, todavía existe una brecha digital considerable. Como servicio universal, el acceso a la banda ancha y la instalación en comunidades pobres, de color y rurales, mejorará la calidad de la educación y la atención médica, el desarrollo de los negocios locales, la participación democrática y las acciones del gobierno. El servicio universal de banda ancha puede mejorar nuestra habilidad para fomentar el desarrollo de la comunidad, mantenernos culturalmente conectados y abogar por el cambio.

La banda ancha universal mejorará la justicia racial y la igualdad económica.

La banda ancha universal ayudará a cerrar la desigualdad digital en comunicación y democracia, y reducirá la disparidad económica y racial. El gobierno, las empresas y otras organizaciones tienen la responsabilidad de promover el acceso universal, no permitir las acciones anticompetitivas y satisfacer las necesidades de la comunidad mediante mejora de acceso, calidad y relevancia del servicio de banda ancha.